

**E**XISTEN tres santos a caballo a quienes el pueblo de México llama "los santos charros": Santiago, San Hipólito y San Martín Caballero. El nombre de los tres aparece consignado en el Martirologio Romano y tanto el primero como el tercero gozan de un gran favor. El primero aparece relacionado con la conversión de los indígenas al catolicismo, desde los días de la conquista el Apóstol Santiago participa en la rendición de los chichimecas de Querétaro lo mismo que en el ataque que hicieron a Guadalajara los indígenas del Mixtón; además desempeña un gran papel en las danzas de Moros y Cristianos, y se le atribuyen numerosas leyendas.

San Martín Caballero —que es el nombre con que se le conoce entre el vulgo— además de tener dedicados numerosos poblados y templos, ha pasado al folklore de México en aspectos muy curiosos, que son los que motivan este trabajo.

Conviene antes que todo, fijar la personalidad histórica de este santo; San Martín de Tours, de él se sabe que: Martín (nombre que significa consagrado a Marte, dios de la guerra), fué hijo de un legionario que hizo armas bajo el reinado del emperador Galerio, habiendo nacido en la pequeña población de Sabara, perteneciente a Pannopia, allá por el año 316. Uno de tantos cambios de guarnición llevó a su padre a Pavía, donde Martín aprendió los esplendores del culto cristiano, fijándose, a los diez años y con el consentimiento de su padre, en el deseo de formar parte de los catecúmenos. Enrolado a los quince años como hijo de veterano, se distinguió desde un principio por su valor y por la caridad que tenía para los pobres. En cierta ocasión, encontró durante lo más crudo del invierno, en las puertas de Amiens, a un desdichado casi desnudo. No teniendo nada que darle, San Martín se quitó la capa que llevaba, la cortó en dos con su espada y dió la mitad al mendigo. A la noche siguiente, se le apareció Jesucristo cubierto con el trozo de capa. Después de esta visión Martín solicitó del obispo de Tours, la gracia del bautismo. Cuatro años más tarde, habiendo obtenido permiso para separarse de las armas, fué en busca de Hilario, obispo de Poitiers, en 356, quien lo puso entre el número de sus acólitos.

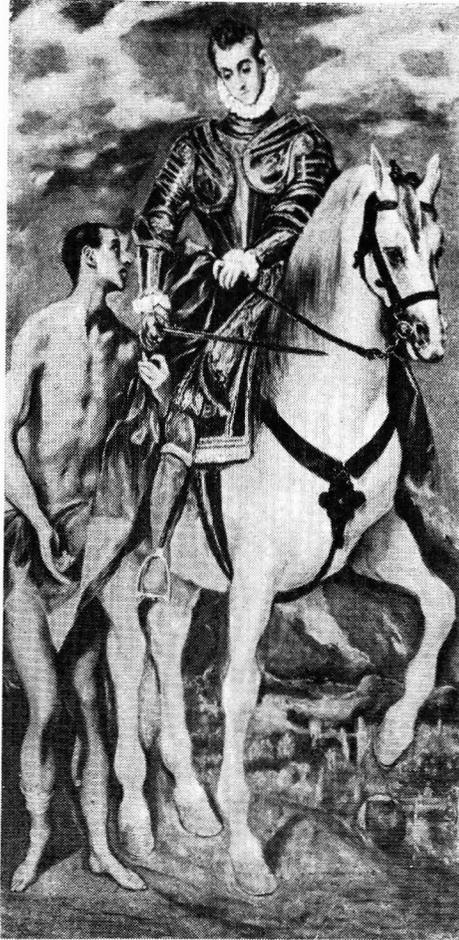
Durante el destierro de Hilario, Martín fué a Pavía donde se convirtió a Jesucristo la madre del guerrero a instancias de éste, así como otras muchas personas.

En seguida se puso a combatir el arrianismo. Expulsado de Milán por los arianos, vivió algún tiempo como solitario. Cuando supo Martín que Hilario había podido regresar a su diócesis en 360, regresó también él, fundando entonces un monasterio en Ligugé. Sulspicio Severo, testigo ocular refiere que San Martín resucitó en Ligugé, delante de numeroso público, dos muertos de dos días, uno de ellos converso a quien ni siquiera se había dado el bautismo todavía, y el otro, rico propietario de las cercanías, llamado Lupicino.

Ungido obispo de Tours, en 372, San Martín fundó un monasterio en Marmoutier, donde estuvo viviendo en unión de ochenta religiosos.

La Liturgia romana llama a San Martín el "maravilloso resucitador de los tres muertos". En efecto, dicen que cuando iba a Chartres, atravesó un poblado paga-

## SAN MARTIN



## CABALLERO

Por Virginia R. R. de MENDOZA

no y que tocado por las lágrimas de una pobre mujer que le presentaba el cuerpo inanimado de su hijo, resucitó a la criatura, delante de todos los del pueblo, cuya conversión logró.

Cada uno de sus pasos estuvo marcado por prodigios y conversiones; los ídolos, los templos de los falsos dioses y los árboles, objetos de supersticiones drúidicas, desaparecieron en los alrededores de Tours, y otros lugares. Este gran santo murió el 11 de noviembre del año de 396, siendo ahora uno de los patronos de Francia.<sup>1</sup>

La leyenda del santo en Irlanda tiene otro aspecto igualmente interesante. El doctor O'Suilleabhaim, en el Instituto de Folklore de Indiana, E. U. A., refirió la siguiente:

La fiesta de San Martín es el 11 de noviembre, en una buena parte de Irlanda se celebra el 9 o el 10 del propio mes, y en ella tiene lugar un extraño rito que aún perdura. La víspera de la fiesta cada familia mata una gallina, un gallo o un cordero como sacrificio; la sangre del animal es rociada en los cuatro rincones de la casa y con ella se pone una cruz en la frente de cada uno de los miembros de la familia. Al día siguiente la carne del ave o del animal es comida en una espe-

cie de fiesta, y existe en aquel país una leyenda acerca de que San Martín fué muerto por trituración en un molino; en consecuencia, ninguna rueda de molino debe girar en ese día. Y es verdad que hasta tiempos modernos no puede trabajar ninguno de los molinos el día de la fiesta de San Martín, ni en tiempos viejos podía una rueda cualquiera girar el citado día. Ahora bien, la historia que relata la muerte del santo es verdaderamente curiosa y es probable tenga un origen muy lejano. Se dice que cuando San Martín llegó a Irlanda, ya que no es un santo del todo irlandés, lo hizo el día de su fiesta (parece que tuvo su fiesta antes de ser muerto) a un molino donde su dueño trabajaba con gran ahinco. San Martín le dijo: —Usted no debería moler tanto este día, porque es el de mi propia fiesta. — El molinero rápidamente respondió: —¿Cómo puede usted tener un día de fiesta propio? ¿No tuvieron todos los Santos un día de fiesta, justamente hace diez días? (La de Todos los Santos). Rápidamente el molinero le tomó por el cuello, le arrojó dentro del molino y lo trituró.<sup>2</sup>

Piensa el relator que esta celebración, así como su origen puede ser una fiesta de cosecha, como la que era celebrada en Babilonia y en el Medio Oriente. Existen descripciones de cómo las mujeres de aquella nación se sentaban y lloraban mientras molían su grano, porque el dios de la cosecha les había dado el alimento y estaba siendo triturado entre las piedras del molino. Además, esta leyenda puede estar mezclada con la de San Jorge de Capadocia, cuya túnica fué llevada a Inglaterra por los cruzados.

Las leyendas que sobre este santo circulan en México son más o menos como sigue:<sup>3</sup>

Se refiere que San Martín era un hombre muy rico y en una ocasión oyó decir al cura en el sermón que Dios daba ciento por uno. Deseando tener más bienes de fortuna, repartió todo su dinero entre los pobres. Cuando ya no le quedaba sino su caballo y su capa, yendo de camino encontró un buen día a un niño al que preguntó: —Dime, ¿dónde está Dios? A lo que él contestó: —Allá al frente, y señaló la iglesia.

Entonces Martín se dirigió al templo y en el altar vió un Crucificado y pensó: —Pero, ¿con qué me pagas si no tienes ni con que cubrirte? Abandonó el templo y al encontrar al niño otra vez le dijo: —¿Con qué me ha de pagar Dios si está desnudo? He dado todo y tengo hambre. El niño sacó de su morral un pan, lo dió a Martín y al comerlo éste quedó tan satisfecho como si hubiera asistido a un gran banquete. El niño le dijo: —¿No quieres que yo te pague por Dios? —Cómo, tú ¿pero con qué?, ¿cómo puedo esperar que tú me pagues? A lo que el pequeño respondió: —Venga usted para mi casa. Y lo condujo y encontraron un cuarto con mucho dinero, diciéndole: —Es tuyo, y Martín contestó: —No, con eso no me pagas, yo dí mucho más. Fueron a otra estancia mucho más amplia y con más ricos tesoros y Martín dijo al niño: —No, esto es mucho más de lo que yo dí; pues si quieres te daré una granja, y al decir esto le mostró el cielo abierto. Martín quedó deslumbrado por unos instantes, cuando volvió a la realidad se ha-

## FOLKLORE

lló con que nadie de su familia existía, habían pasado varios siglos; entonces comprendió que le había hablado Dios en figura de niño y se hizo santo.

Mas entre las creencias del pueblo de México este santo goza de otros prestigios, que comprueban haber pasado la tradición de Europa a América en sus varios aspectos, pues San Martín tiene fama de caritativo y de socorrer a los pobres, existiendo la expresión de que parte la capa con los necesitados; pero además también protege las siembras y las cosechas.<sup>4</sup>

La generosidad que se le atribuye ha sido desviada por las gentes, el poder de proporcionar dinero mediante prácticas mágicas, da a su culto un carácter pagano en el que aparecen invocaciones, conjuros, oraciones y creencias supersticiosas. Todo lo cual aparece muy difundido por diversas regiones del país.

Entre las invocaciones se encuentra la siguiente:

*San Martín Caballero,  
a mis puertas te pido:  
fortuna, felicidad y dinero.*

Seguido del siguiente ritual: se riega hacia la calle, frente a la puerta de la casa, bastante agua bendita al tiempo que se dice:

*Esta agua que yo te riego  
se me convierta en dinero.<sup>5</sup>*

Como ejemplo de conjuro aparece con objeto de hacer retornar a las personas y reconquistar su cariño:

¡“San Martín Caballero, tú que habitas por los campos tráeme a (Fulano) a pu-



... San Martín Caballero, protector del amor ...

ros caballazos... A Fulano de tal tráemelo, tráemelo, San Martín Caballero, rendido de amor...!”<sup>6</sup>

Con apariencia cristiana, mezclada con verdaderas oraciones; mas con intención pagana y ritos para alejar el mal de las casas y obtener beneficios materiales existe la siguiente oración:

*En el nombre de Dios Todopoderoso,  
Señor San Martín Caballero,  
sáca la sal de mi casa,  
dame suerte, trabajo y dinero.*

*Que esta agua que yo te riego  
en las puertas de mi casa  
se convierta en suerte, felicidad,  
fortuna y dinero.*

(Tres credos a la Divina Providencia).<sup>7</sup>

Parece que este taumaturgo ha sido adoptado por las mujeres de vida galante como patrono, para lo cual además de tener un lugar dedicado a su imagen, le ponen una lámpara de aceite, riegan agua a la puerta de sus casas y lo invocan en la siguiente forma: “¡San Martín Caballero, dame amor y dinero...!”<sup>8</sup>

La imagen de este santo impresa en cromos a colores, representándole en su calidad de soldado romano, a caballo y partiendo su capa con un pobre, aparece numerosísimas ocasiones en repisas, arriba de las puertas de entrada, con una lámpara de aceite, en tortillerías, misceláneas y comercios en pequeño en los barrios populares, con la creencia de que obtendrán seguras ganancias.

1 *Novedades*, 11 de noviembre de 1944.

2 *Four Symposia on Folklore*. Edited by Stith Thompson. Bloomington, Indiana. Series núm. 8, 1953, p. 25.

3 Procedé de Cerritos, San Miguel Allende, Gto., 1890. Comunicó: Manuel Guevara, 50 años. Recolec., en México, D. F., 11 de febrero de 1951.

4 Texmelucan, Puebla. Comunicó la señorita Natalia de 50 años. Recolec., agosto 16 de 1951.

5 Procedé de Acámbaro, Gto. Severina López, 42 años. 30 de diciembre de 1946.

6 Procedé de México, D. F. Comunicó: Amelia Ibarra, 30 años. Abril de 1940.

7 Hoja impresa con la imagen del santo.

8 Procedé de México, D. F. Comunicó: Amelia Ibarra, 30 años. Abril de 1940.

## ENTREVISTA CON ANGEL MARIA GARIBAY K.

(Viene de la pág. 4)

transmitir lo que hemos preparado. Fuera de México —después de la gloriosa obra de Seller, que abarca muchos aspectos de la literatura y que sigue teniendo vigencia en muchos puntos—, debemos mencionar como ejemplo de nuestros días, el gran trabajo de Charles E. Dibble y Arthur J. O. Anderson, de la Universidad de Utha, que están dando a la luz el Códice Florentino, en texto y versión, y llevan publicados en inglés seis libros de la gran obra de Sahagún. Hace poco nos consultaron a McAfee y a mí para el libro VIII (De los reyes y señores). Cada vez que tienen alguna dificultad, nos consultan también de Estados Unidos, Francia e Inglaterra. Leonhard Schultze y Walter Lehmann, en Alemania, han publicado excelentes estudios en esta materia: el primero, de la Universidad de Malburgo, el libro IV de Sahagún (comentario del Tonalamatl o sea el Libro de los destinos) y el segundo el Libro de los Coloquios, también de Sahagún, hallado en la Biblioteca Secreta del Vaticano. Ernst Mengin, en Copenhague, en su monumental recopilación de manuscritos americanos (Cuerpo de códices americanos de la Edad Media), lleva publicados cinco volúmenes de manuscritos mexicanos; por ejemplo, el manuscrito XXII —unos anales históricos de la nación mexicana—, de la Biblioteca de París, escrito en papel de maguey.

Para concluir la entrevista, el doctor Garibay nos habla de los trabajos que tiene entre manos, diciéndonos: “Fuera de la publicación de mi Historia, que estoy a punto de terminar, me

propongo publicar, si hallo editor, una serie de textos en su lengua original, con su versión, introducción y comentarios. En el terreno del estudio personal, ahora precisamente estudiamos McAfee y yo el libro VI (retórica, filosofía y teología), de Sahagún, del Códice Florentino, cuya paleografía hemos terminado y estamos en la versión. Después intento la edición inglesa de mi Historia, que me ha sido pedida por tres editores. Aún no resuelvo a cuál darla. Además, en forma accidental, he sustentado

algunas lecciones y conferencias sobre estos temas en la Universidad Nacional. No dejaré de mencionar la revisión de los mexicanismos del Diccionario de la Academia Mexicana de la Lengua, procedentes de lengua náhuatl, que he iniciado ya por encargo de la propia Institución, de la cual soy Individuo de Número.

“Como es poco el tiempo que puedo dedicar a esta parte de mis aficiones, pues tengo otras tareas de mayor importancia, cada vez será menor el tiempo que dedique a este renglón”.

## UNA FICCION DE JORGE LUIS BORGES

(Viene de la pág. 15)

de que todo está escrito nos anula o nos afantasma”).

Este cuento de Borges es un ejemplo de su arte de escritor, insuperable en la capacidad de dar a una construcción metafísica o a un problema intelectual la vida de una “aventura” del pensamiento. Aventura en su sentido estricto: con todo su dramatismo, sus sorpresas, sus anhelos, sus desfallecimientos y sus fracasos. Recuérdese el utópico Hexágono Carmesí, el Hombre del libro, los inquisidores oficiales y los bibliotecarios, los peregrinos, los sectarios y los impíos.

La ironía se mezcla a veces con la tragedia y va desde la casi burda descripción de “un dialecto samoyedo-lituano del guaraní, con inflexiones de árabe clásico” hasta los títulos de volúmenes con imágenes superrealistas o creacionistas: “Trueno peinado” y “El calambre de yeso”, subrayados por el comentario: “Esas proposiciones, a primera vista incoherentes, sin duda son capaces de una justificación criptográfica o alegórica...” Y no falta tampoco la poética y levemente burlona alusión a Virgilio: “Miles de codiciosos abandonaron el dulce hexágono natal”... (*Dulcia linquimus arva*).